



CUENTOS EN ACCIÓN: COMPRENSIÓN Y PENSAMIENTO CRÍTICO





Maytu

**CUENTOS EN ACCIÓN:
COMPRENSIÓN Y
PENSAMIENTO CRÍTICO**

**TÍTULO: CUENTOS EN ACCIÓN:
COMPRENSIÓN Y PENSAMIENTO
CRÍTICO**

AUTORES:

Anaya Vásquez Ayda Rosmery
Ayala Sánchez Lizet Mónica
Ayala Sanchez Mery
Ayala Sanchez Yolanda
Cartolín Pancorbo David
Chavarría Rocha Bertha
Contreras Condori Flora
García Leandro Nilda
Garfias Velasque Yurin Yuliza
Godoy Pariona Edith
Hinojosa Quispe Ruty Yanet
Mendoza Huamani Yaneth Rocio
Robles Chavarria Maribel Edith
Valencia Sulca Yulissa
Zaria Chavarria Miriam

EDITOR:

Ana Belén Cornejo Miranda

Urb. Juan El Bueno F-1 – Arequipa – Arequipa
– Arequipa

1a. edición – Abril 2025

DEPÓSITO LEGAL N° 2025-06781

ÍNDICE

CAMPESINO SALVA SU PUEBLO DE SEQUÍA	1
SOY UN CAMARÓN	5
LA AVENTURA ECOLÓGICA DE LOS AMIGOS	14
EL HUACHUA Y EL ZORRO	24
MARIANITO	29
SOLO POR UN ERROR	35
EL CAPIBARA SOLIDARIO Y EL GRAN DESAFÍO DEL RÍO.....	41
LA RANA QUE QUERÍA SER MAESTRA.....	53
VOZ Y QUENA UNA LECCIÓN DE AMOR	58
CONEJÍN EL CABALLERO SOLIDARIO.....	64
SAMY, EL CAPIBARA VALIENTE	69
EL ANCIANO ÁVARO	82
GERMARYORI: ALMA GENEROSA	88
ESTRELLA Y LA PERSISTENCIA EN LOS ESTUDIOS.....	92
LA GENEROSIDAD DE RAMIRO	97
ESCUCHAR OPINIONES DIFERENTES.....	102

CAMPESINO SALVA SU PUEBLO DE SEQUÍA

Érase una vez un campesino llamado Tomás, quien vivía en un pequeño pueblo rodeado de montañas y campos verdes. Cada día, al amanecer, Tomás se levantaba para trabajar la tierra, sembrar semillas y cuidar de sus animales. Aunque su vida era sencilla, él se sentía feliz y agradecido por lo que tenía.

Un año, una sequía azotó la región, y los cultivos de todos los campesinos comenzaron a marchitarse. Tomás, preocupado por su familia y su pueblo, decidió subir a la montaña más alta en

busca de agua. Tras horas de caminata, encontró un manantial cristalino escondido entre las rocas. Con esfuerzo y dedicación, logró desviar un pequeño arroyo hacia el valle.

El agua llegó justo a tiempo para salvar los cultivos. El pueblo entero celebró la hazaña de Tomás, pero él, humilde como siempre, les recordó que la verdadera riqueza no estaba en el agua, sino en la unión y el esfuerzo de todos. Desde entonces, Tomás no solo fue recordado como un buen campesino, sino como un héroe que enseñó que, con perseverancia y corazón, siempre hay esperanza.

PREGUNTAS

¿Cómo se llama el protagonista de la historia y a qué se dedica?

¿Qué problema enfrentó el pueblo donde vivía Tomás?

¿Por qué crees que Tomás decidió buscar agua en la montaña en lugar de rendirse?

¿Cómo influyó la actitud de Tomás en la reacción del pueblo ante la sequía?

Si hubieras estado en el lugar de Tomás, ¿qué otras soluciones habrías intentado para enfrentar la sequía?

¿Crees que la perseverancia de Tomás fue más importante que el agua misma para salvar el pueblo? ¿Por qué?

SOY UN CAMARÓN

Érase una vez, en el río de Camaná, nadaba un cardumen de camarones, en el cual se encontraba un camarón que, a diferencia de los demás, estaba más alejado. Ese camarón tan singular era recientemente conocido por ser el más raro de todos, ya que solo paraba mirando “el más allá”, y los camarones que eran parte de su grupo, al pasar junto a él, se asustaban y guardaban distancia.

Tal parece que un día, cuando las personas pescaban, bajaron bruscamente la red profundamente en el agua, lo que, para mala suerte de este camarón,

que se encontraba cerca, hizo que fuera tambaleado hacia las rocas, dejándolo mareado y despertando en él una “conciencia” que lo hizo darse cuenta de su entorno.

Desde ese día, preguntas como “¿Quién soy?”, “¿Qué hago en este momento?”, “¿Por qué?”, entre otras, sin duda solo hacían que ese pequeño camarón pensara cada vez más, hasta llegar a conclusiones inconclusas que lo dejaban más confundido, pero que, a la vez, aumentaban su determinación de encontrar la verdad en todo. Gracias a ello, vio con más claridad lo que le rodeaba, y, en su mayoría, notó que aquello no le gustaba, ya que, ante sus ojos, él y su especie no tenían

valor; su vida y existencia eran cortas y no hacían nada más que sobrevivir en un lugar donde, ahora, mañana o algún día, solo dejarían de vivir. Él no quería eso; no sabía las respuestas a sus preguntas diarias, pero estaba seguro de que no quería vivir esa vida.

Sin embargo, a consecuencia del despertar de ese pequeño camarón, simplemente dejó todo y se alejaba cada vez más del grupo en busca de, quizás, cambiar algo, lo que también implicaba adentrarse más al fondo, donde aguardan los depredadores.

Quizás él solo quería encontrar algún propósito en ese viaje, y, mientras se alejaba, un pez que

rondaba por ahí, al verlo, inmediatamente fue tras de él. Nuestro camarón rápidamente escapó a algún lugar entre las rocas, para así sacar provecho de su tamaño e ir por donde ese pez no pudiera entrar.

Al pasar las horas, el pez se fue, y, al percatarse de que estaba a salvo, el camarón salió; en esos momentos de peligro, él estaba asustado por su vida y, nadando inconscientemente, regresó con el grupo.

Estaba cansado y no se dio cuenta de que dos camarones se acercaron, lo cual sorprendió en gran medida al camarón que se encontraba más cerca del grupo, en medio de algunas rocas. Uno de

los camarones, notablemente intrigado por cómo movía sus patas, le dijo: “¿Por qué usted se aleja de este grupo?”, “¿Acaso vio comida cerca o solo está loco?”.

Ese camarón, aunque no lo pareciera, entre los miles de camarones solo se fijaba en él, el del que se rumoreaba que estaba demente y a quien todos temían, ya que su comportamiento destacaba entre los demás, tanto que, además, aunque otros lo observaran, jamás se le acercaban. Él, junto con otro camarón, fueron los únicos que no soportaron su repentina curiosidad y, tal parece, esas preguntas que le hicieron lo dejaron en un estado de shock, hasta que finalmente respondió:

“Porque quiero saber las respuestas a todo lo que me rodea”, y, repentinamente, agregó, mirando a los dos camarones: “¿Acaso ustedes no saben qué son o quiénes son?”.

Tal pregunta dejó en silencio a los otros camarones, y simplemente respondieron: “Yo soy un camarón al que le gusta comer algas”, mientras que el otro agregó: “También soy un camarón, pero prefiero la materia vegetal en descomposición y no me gustan las mantis marinas”. Después de que dijeron eso, nuestro camarón nadó solo con ellos rumbo al grupo, lentamente, ya que quizás esa era la respuesta a sus dudas.

Finalmente, después de esa corta conversación, nuestro camarón aprendió de esas respuestas simples lo que significaba su vida; se dedicó a disfrutar los pequeños momentos que pasaba comiendo algas y nadando junto con los demás, dejó de aislarse y aprendió nuevas cosas sobre sí mismo que conformaban su pequeña identidad, que él mismo formó. Aprendió que su entorno también era un lugar hermoso, ya que se encontraba en el río de Camaná y, a veces, miraba a las personas en los botes, charlando, y también presenciaba lindos momentos que recordaría siempre como camarón.

PREGUNTAS

¿Dónde vivía el camarón protagonista y qué lo hacía diferente de los demás?

¿Qué le sucedió al camarón cuando las personas bajaron la red de pesca?

¿Qué simboliza el viaje del camarón al fondo del río y su encuentro con el pez depredador?

¿Por qué crees que el golpe contra las rocas hizo que el camarón comenzara a cuestionarse su existencia?

¿Crees que es importante cuestionarnos sobre nuestra existencia como lo hizo el camarón? ¿Por qué?

¿Cómo interpretarías el mensaje del cuento sobre encontrar significado en las pequeñas cosas?

LA AVENTURA ECOLÓGICA DE LOS AMIGOS

En un pequeño pueblo llamado San Miguel, en Ayacucho, cerca de los Andes, un grupo de amigos muy diferentes pero unidos por su amor a la naturaleza decidió embarcarse en una aventura para explorar un valle ecológico del que pocos sabían.

Después de días de planificación, emprendieron el viaje con mochilas llenas de provisiones y mucha emoción. Al llegar, quedaron maravillados por la belleza del lugar: el valle ecológico era un paraíso escondido entre montañas verdes, donde los

árboles centenarios extendían sus ramas como guardianes del ecosistema. Un río cristalino serpenteaba entre las rocas, reflejando el cielo azul y dando vida a miles de especies de flora y fauna.

A medida que exploraban, descubrieron orquídeas de colores vibrantes, mariposas que parecían pintar el aire con sus alas y aves de plumaje exótico que cantaban melodías nunca antes escuchadas. El aire era puro, fresco y lleno del aroma de las flores silvestres. En el corazón del valle, encontraron un antiguo roble con inscripciones talladas en su tronco, que contaban la historia de los antiguos

habitantes que protegieron el valle durante generaciones.

Sin embargo, también notaron señales de peligro: algunas zonas tenían árboles quemados, y pequeños riachuelos estaban contaminados con restos de basura traída por el viento. Comprendieron que debían actuar para restaurar el equilibrio del valle.

Herald, la deportista y atlética, guió al equipo a través de senderos difíciles para plantar nuevos árboles. Abimael, el más sociable, motivó a todos a seguir adelante con su entusiasmo. Elizabeth, igual de solidaria, enseñó cómo reciclar los desechos encontrados. Lucho, con su gran empatía, se preocupó

por el bienestar de todos y se aseguró de que cada uno tuviera un papel importante en la misión. Octavio fue muy responsable y documentó todo con su cuaderno, anotando las especies que vieron y los problemas del ecosistema. Gabi, la cibernética, utilizó su ingenio para crear dispositivos que ayudaron a monitorear la calidad del agua. Julio, siempre colaborador, ayudó a mantener el ánimo del grupo, asegurándose de que nadie se rindiera. Gilberta, con su mirada minuciosa y detallista, revisó cada rincón del valle, asegurándose de que no quedara ningún problema sin resolver. Carmen Rosa, la más graciosa y creativa, encontró formas

divertidas de hacer el trabajo más ligero, inventando canciones y juegos para mantener el espíritu del equipo en alto. Amparita, a quien le encanta debatir, ayudó a todos a reflexionar sobre la mejor manera de proteger el valle a largo plazo.

Ángela, la dulce del grupo, lideró con su amabilidad. Ruty, siempre dedicada y solidaria, ayudó a todos con ideas para limpiar el río cercano. Junto con Ángela, decidieron preparar un delicioso banquete utilizando ingredientes naturales del valle, como frutos silvestres y hierbas aromáticas, para darles energía a todos después de una larga jornada de trabajo.

Mientras cocinaban, el grupo estaba tan concentrado en las actividades del valle que perdieron la noción del tiempo. Cuando regresaron, el guiso que habían preparado con tanto cariño estaba quemado. Ruty y Ángela sintieron un nudo en la garganta al ver el resultado. Se sintieron muy tristes y preocupadas, temiendo que su esfuerzo hubiera sido en vano.

Pero, en lugar de molestarse, sus amigos comenzaron a reír y a bromear. "¡Ahora sí sabemos cómo no hacer un guiso ahumado!", exclamó Carmen con una gran sonrisa, tratando de animarlas. Lucho, con su empatía, les recordó que lo más importante era el amor

con el que habían preparado la comida, no el sabor.

Entre risas y palabras de aliento, todos se sentaron a comer de todas formas. Aunque el banquete tenía un ligero "toque ahumado", lo disfrutaron como si fuera el mejor manjar del mundo. Amparita, con su habilidad para debatir, expresó unas palabras de agradecimiento en nombre de todos: "Este banquete no es solo comida, es el reflejo del esfuerzo y la unión que tenemos. Y eso es lo que realmente nos alimenta".

Después de varios días de trabajo, el grupo logró limpiar el río, plantar nuevos árboles y dejar carteles informativos para que otros visitantes comprendieran la

importancia de cuidar el valle. Justo antes de irse, un majestuoso cóndor sobrevoló el lugar y se posó en la cima del roble antiguo. Con su mirada sabia, parecía agradecerles por su esfuerzo.

Juntos, aprendieron que cada uno tenía un talento único para contribuir al bienestar del medio ambiente y que la verdadera riqueza del valle no era solo su belleza, sino el respeto y el cuidado que se le daba. Y, aunque el banquete no salió como esperaban, se convirtió en un recuerdo especial que siempre los haría sonreír.

PREGUNTAS

¿Dónde se desarrolla la historia y qué características tiene el valle ecológico?

¿Qué encontraron los amigos al llegar al valle que les preocupó?

¿Por qué crees que el grupo decidió actuar al ver los problemas en el valle en lugar de solo explorarlo?

¿Qué simboliza el cóndor que apareció al final de la historia?

¿Cuál crees que es el mensaje principal del cuento? Explica tu respuesta.

¿Qué enseñanza deja la historia sobre el trabajo en equipo y el cuidado del medio ambiente?

EL HUACHUA Y EL ZORRO

Había una vez, en la laguna de Huachoccocha, vivía una huashua con sus polluelos, quienes se sentían dueños de esa laguna; se alimentaban de los peces y de otros seres que habitaban en ella, y vivían muy felices.

Pero, de pronto, se apareció un zorro, y, muy sorprendido, saludó a la huashua, quien le respondió amablemente. El zorro observaba a sus polluelos con las babas chorreadas, deseando comérselos. Sorprendido, le preguntó a la huashua, al ver a sus polluelos con las patitas muy rojas: “¿Por qué tus polluelos tienen las patitas rojas?”

La huashua le respondió: “Porque yo los pongo al horno; por eso mis polluelos tienen las patitas rojas.”

El zorro, muy sorprendido, se fue y, al regresar a casa, preparó el horno y, cuando ya estaba muy caliente, metió a sus pequeños zorritos, a quienes quería ver con las patitas rojas, y los enterró en él. Luego, pasadas las horas, abrió el horno para sacar a sus zorritos y la sorpresa fue que estaban carbonizados, negros y no rojos. El zorro se puso a llorar al ver a sus zorritos muertos en ese estado.

Finalmente, el zorro, con profunda tristeza y rabia, fue a buscar a la huashua para comérsela, y la encontró en medio de la laguna. Furioso, le dijo que se la comería a

todos por mentirle, y la huashua le respondió: “Si quieres comerme, tendrás que beber todo el agua de la laguna; o, así, no nos podrás comer.” Entonces, con su rabia, el zorro empezó a beber el agua hasta que su barriga explotó y no logró su objetivo.

PREGUNTAS

¿Dónde vivía la huashua con sus polluelos?

¿Qué le preguntó el zorro a la huashua sobre las patitas de sus polluelos?

¿Por qué crees que la huashua le dijo al zorro que cocinaba a sus polluelos?

¿Qué nos dice la historia sobre la forma en que el zorro toma decisiones?

¿Cuál crees que es la enseñanza principal del cuento?

¿Crees que la huashua actuó correctamente al engañar al zorro? ¿Por qué?

MARIANITO

Había una vez un muchacho que se llamaba Mariano, pero de cariño le decían Marianito. Él vivía en un pueblo llamado Campeche, y en ese pueblo trabajaba en la chacra del señor Julián; era su ayudante de confianza, porque Marianito era una persona muy buena y, sobre todo, muy responsable con todas las tareas que había por hacer.

El señor Julián, en su chacra, tenía muchos animales y vegetales, y entre los animales tenía un hermoso pato al que querían mucho.

Al costado de la chacra del señor Julián vivía un hombre holgazán al

que no le gustaba trabajar y que se dedicaba únicamente a dormir todo el día. Un día, mientras el holgazán dormía, escuchó un “cuac, cuac, cuac”. Rápidamente se despertó y corrió a atrapar al pato; con muchos intentos logró atrapar al pobre pato, y su intención fue matarlo y comérselo. El malvado holgazán logró su objetivo y mató al pobre pato, empezó a condimentarlo para llevarlo al horno. Estaba feliz, porque almorzaría un delicioso pato, y gritaba emocionado: ¡Comeré un delicioso pato!

En la chacra del señor Julián se dieron cuenta de que el pato no estaba. Marianito empezó a buscarlo por todas partes, y, justo

cuando pasaba al borde de la chacra del holgazán, escuchó: ¡“Comeré un delicioso pato”! Triste, Marianito miró al pato muerto y, a escondidas, observaba todo lo que hacía el holgazán.

El holgazán terminó de condimentar al pato y lo llevó al horno del pueblo Campeche. Feliz y contento, dejó al pato en el horno, se fue brincando de un pie y le dijo al hornero: ¡Vuelvo en una hora!

Para entonces, Mariano vio todo y se lo contó al señor Julián, diciéndole: “No se preocupe, señor Julián, creo que volveremos a tener a nuestro pato.” Diciendo eso, y antes de que se cumpliera la hora, Marianito corrió al horno y le

preguntó al hornero: “¿Ya estará mi pato?” El hornero le respondió: “Sí, ahí lo tienes,” y Mariano se fue con el pato a la chacra del señor Julián.

Entonces, cumplida la hora, el holgazán fue a recoger el pato y le dijo al hornero: “¡Vine a recoger mi pato!” El hornero, molesto, le respondió: “¡Oiga, señor, no me venga con sus chistes! Si ya vino hace rato a recoger su pato, aquí ya no hay ningún pato.”

Así, el holgazán aprendió su lección: robó algo que no era suyo y, al final, no se quedó con nada. Aprendamos a sembrar nosotros mismos para, mañana, cosechar sin perjudicar a nadie...

PREGUNTAS

¿Dónde vivía Marianito?

¿En qué trabajaba Marianito en el pueblo de Campeche?

¿Por qué el holgazán decidió robar el pato en lugar de trabajar para conseguir su comida?

¿Qué crees que sintió Marianito al descubrir lo que había pasado con el pato?

¿Crees que Marianito actuó correctamente al recuperar el pato sin decirle nada al hornero? ¿Por qué?

¿Qué enseñanza nos deja la historia sobre la importancia del esfuerzo y el trabajo?

SOLO POR UN ERROR

Un día, una familia decidió salir de vacaciones hacia la playa. Alex, el padre de la familia, sabía que el trayecto era largo, por lo que sus mascotas necesitarían comida para algunos días. Por ello, le dijo a su sobrino Juan que cuidara de la casa mientras él no estaba, que atendiera a sus gallinas, que les diera comida a sus perros y, sobre todo, que cuidara a su gato Félix, el cual siempre se paraba en la cocina. Además, tendría que guardarlo en la cocina, porque sus perros no se llevaban bien con él.

El día del viaje transcurrió con normalidad: llegaron a su destino y

disfrutaron cómodamente de la playa, de los centros comerciales y de demás cosas. Al día siguiente, Alex llamó a su primo para darle las indicaciones de lo que tenía que hacer:

—Juan, dales comida a mis pollos; también repónles el agua. Alimenta a mis perros, que deben tener mucha hambre, ya que tienen su comida en la cocina, y, de paso, dale a mi gatito también esa comida.

—Ok, tío, ¿algo más?

—No, Juan, eso no más, pero no te olvides de cerrar bien la puerta de mi casa.— (corta la llamada) — ¡Ojalá no me haya olvidado nada importante!

La familia fue a centros turísticos y demás. Alex se dio cuenta de que su hijo Manuel vendría del trabajo justo ese día, por lo que le dijo que le avisara de qué tal estaba la casa.

Manuel llegó esa noche y vio que los pollos estaban bien y que los perros estaban satisfechos, pero algo no iba bien: la cocina estaba abierta y, ahí, se encontraba el gato moribundo en un charco de sangre. Esto se lo informó a su padre.

Alex no sabía por qué la cocina estaba abierta, pero justo en ese momento se dio cuenta de que la puerta de la cocina estaba malograda y, tal vez, su sobrino no la cerró bien, y por esa razón, sus

perros entraron y mataron al pobre gatito Félix.

Solo por un error, el gatito de Alex murió, solamente por no darle la indicación adecuada a Juan.

Moraleja: hay que siempre ser cuidadosos con nuestros animales; hay que darnos cuenta de cómo están, porque, si no, se mueren.

PREGUNTAS

¿Por se murió el gatito de Alex?

¿Quién es el hijo de Alex?

¿A dónde se dirigía la familia de Alex?

¿Cómo se llama el gato de Alex?

¿Cómo se pudo evitar la muerte del gato de Alex?

¿Qué recomendaciones darías a los dueños de mascotas para cuidarlos? Justifica tu respuesta.

EL CAPIBARA SOLIDARIO Y EL GRAN DESAFÍO DEL RÍO

En lo más profundo de la exuberante selva de Sivia, en el VRAEM, vivía un capibara de corazón noble llamado Camilo. A diferencia de otros capibaras, Camilo tenía un espíritu solidario y siempre estaba dispuesto a ayudar a los demás. Todos los animales de la selva lo conocían y lo respetaban por su generosidad.

Camilo pasaba sus días recorriendo los ríos y caminos de la selva, asegurándose de que todos estuvieran bien. Si un Tucán necesitaba ayuda para encontrar frutas, él lo guiaba; si un perezoso

quedaba atrapado entre las ramas, Camilo lo ayudaba a bajar con paciencia. Su bondad no tenía límites.

Una tarde, mientras Camilo caminaba por la orilla del río Ene, escuchó el llanto de un pequeño mono llamado Tuki. Tuki estaba angustiado porque su madre había quedado atrapada en una trampa que unos cazadores dejaron en el bosque.

—¡Camilo, por favor, ayúdame! ¡Mi mamá no puede salir! —suplicó Tuki con lágrimas en los ojos.

Sin dudarlo, Camilo reunió a sus amigos: Lalo, el oso perezoso; Nina, la guacamaya roja; y Rulo, el armadillo. Juntos idearon un plan

para liberar a la madre de Tuki sin que los cazadores los descubrieran.

—Necesitamos actuar rápido y en silencio —dijo Camilo con determinación—. Nina, tú vigilarás desde el cielo para advertirnos si los cazadores se acercan. Lalo, puedes moverte con cuidado y ayudarnos a cubrir nuestros rastros. Rulo y yo intentaremos abrir la trampa.

Con el plan en marcha, se adentraron con cautela en el bosque hasta llegar al lugar donde la madre de Tuki estaba atrapada. La trampa era fuerte, pero Camilo y Rulo usaron su fuerza para intentar abrirla mientras Nina y Lalo vigilaban desde lo alto.

Justo cuando lograban aflojar la trampa, oyeron pasos cercanos. ¡Los cazadores estaban regresando! Sin perder tiempo, Nina lanzó un fuerte graznido de advertencia, y Lalo, con su habilidad para moverse silenciosamente, tiró hojas y ramas secas para distraer a los hombres. En ese momento, Camilo y Rulo hicieron un último esfuerzo y lograron liberar a la mamá de Tuki.

Todos corrieron hacia la espesura de la selva, y cuando estuvieron a salvo, Tuki abrazó a su madre con alegría.

—¡Gracias, Camilo! ¡Gracias a todos! —exclamó Tuki, emocionado.

Los cazadores, al ver que su trampa estaba vacía y confusos por la distracción de las hojas y ramas, decidieron marcharse sin darse cuenta de lo que realmente había sucedido. Los animales, escondidos entre los árboles, suspiraron aliviados.

Esa noche, los animales se reunieron junto al río y celebraron su valentía y trabajo en equipo. Camilo, con su corazón generoso, les recordó algo muy importante:

—Cuando nos ayudamos unos a otros, la selva se vuelve un lugar más seguro y feliz para todos.

Desde entonces, la historia de Camilo, el capibara solidario, se convirtió en una leyenda en la selva

del VRAEM, enseñando a grandes y pequeños que la unión y la solidaridad pueden superar cualquier desafío.

Con el paso del tiempo, los animales de la selva aprendieron a protegerse mutuamente. Gracias al liderazgo de Camilo, organizaron patrullas para vigilar la selva y evitar que más trampas pusieran en peligro a sus amigos.

Tuki, agradecido por la ayuda de Camilo, decidió aprender de él y se convirtió en su aprendiz. Juntos enseñaban a los más jóvenes la importancia de la amistad y la solidaridad. La selva del VRAEM nunca volvió a ser la misma, pues ahora todos sabían que, cuando se trabaja en equipo y se piensa en el

bienestar de los demás, ningún obstáculo es demasiado grande.

Tiempo después, los animales decidieron formar un consejo de protección de la selva. Camilo fue elegido líder, y, junto a sus amigos, estableció normas para cuidar a todos los habitantes del bosque. Enseñaban a los más pequeños a reconocer las trampas y a defenderse sin violencia, promoviendo la armonía entre todos.

Una noche, durante una de sus reuniones, apareció un viejo jaguar llamado Don Bruno. Había escuchado sobre las hazañas de Camilo y quería advertirles sobre un nuevo peligro: los cazadores

planeaban regresar con trampas más sofisticadas.

—Si no hacemos algo, la selva estará en peligro —dijo Don Bruno con voz grave.

Camilo y sus amigos idearon una estrategia. Con la ayuda de los pájaros, esparcieron semillas y ramas sobre los senderos para dificultar el acceso de los cazadores. Los monos vigilaron desde lo alto, y los armadillos cavaron túneles para despistarlos. Cuando los cazadores llegaron, encontraron el bosque completamente diferente y confuso, lo que los obligó a retirarse.

Los animales celebraron su victoria con alegría. Habían demostrado que, con ingenio y unión, podían proteger su hogar. Camilo, con humildad, agradeció a todos y recordó que la clave del éxito era la cooperación.

Desde entonces, la selva del VRAEM se mantuvo protegida, y la historia de Camilo se convirtió en inspiración para muchas generaciones. Su legado de solidaridad nunca se olvidó, y su espíritu vivió en cada rincón del bosque.

Moraleja: La solidaridad y el trabajo en equipo pueden vencer cualquier dificultad. Cuando ayudamos a los demás sin esperar nada a cambio, hacemos del

mundo un lugar mejor para todos. Además, la unión y la astucia pueden protegernos de cualquier amenaza cuando trabajamos juntos con un propósito común.

PREGUNTAS

¿Qué estrategias usaron los animales para evitar que los cazadores volvieran a capturarlos?

¿Por qué los demás animales respetaban a Camilo?

¿Por qué crees que Camilo siempre ayudaba a los demás?

¿Qué enseñanzas pudo haber aprendido Tuki al convertirse en aprendiz de Camilo?

¿Crees que fue una buena idea que los animales actuaran en equipo para rescatar a la mamá de Tuki? ¿Por qué?

¿Cómo podríamos aplicar la enseñanza de esta historia en nuestra vida diaria?

LA RANA QUE QUERÍA SER MAESTRA

En un estanque muy hermoso, donde la vida afloraba con tanta perfección y cuidado, existía un grupo de ranas que no conocían el orden dentro del estanque.

Una de ellas vio, con mucha curiosidad, cómo los peces nadaban en filas y los patos danzaban en sincronía, y se sintió enojada por la actitud de sus hermanas al nadar en total desorden.

Por ello, decidió estudiar en una escuela para ser maestra y enseñar a sus compañeras a formar un grupo que demostrara la

perfección de vida ante las demás especies.

Fue difícil al inicio, porque sus hermanas no obedecían las órdenes que daba la rana maestra, pero, con insistencia y perseverancia, logró de a poco que se ordenaran y siguieran sus indicaciones.

Un día festivo, cuando los peces y los patos se burlaban de las ranas, la maestra entró al estanque y, con un croar, sus hermanas se pusieron en orden, bien alineadas, demostrando su valía.

Los peces, maravillados al verlas nadar en perfecta sincronía, aplaudieron con efusión, y los patos se quedaron inmóviles,

cautivados por la belleza de su nado. Así, gracias a la enseñanza de la maestra rana, todas se sintieron orgullosas de lo aprendido.

PREGUNTAS

¿Dónde vivía el grupo de ranas?

¿Qué hicieron los peces y los patos cuando vieron a las ranas nadar en sincronía?

¿Por qué crees que la rana quería que sus hermanas nadaran en orden?

¿Qué emociones pudieron haber sentido las ranas cuando los peces y los patos se burlaban de ellas?

¿Crees que fue correcto que la rana quisiera cambiar la forma de nadar de sus hermanas? ¿Por qué?

¿Cómo habrías reaccionado si fueras una de las ranas al recibir las enseñanzas de la rana maestra?

VOZ Y QUENA UNA LECCIÓN DE AMOR

En las altas montañas altoandinas de la comunidad de Sachabamba, en la provincia de Huanta, estudiaba Dabel, una niña de voz encantadora, que cantaba los días de formación en la escuela. Dabel brillaba con su hermosa voz, entonando lindos huaynos al compás de la quena de Jair para todos sus compañeros y profesores.

Cierto día, la hermosa voz de Dabel y las melodías vibrantes de la quena de Jair se apagaron; Melchor, el compañero nuevo de la escuela, hijo del gobernador que

llegó al pueblo, había quebrado la quena de Jair y ofendido a Dabel por cantar huaynos en quechua.

Sus compañeros, al ver tan horrible su actitud, decidieron enfrentarlo y llevarlo ante el director, quien, sin perder la calma, preguntó: —¿Sabes quién es Jair?

Melchor, con voz temblorosa, respondió:

—No, señor.

—Pues él es el sobrino huérfano de tu padre, hijo de tu tía Ercilia, quien, con tanto amor, te enviaba a la ciudad los ricos quesos frescos que tanto te gustaban —le increpó el director.

Al escuchar tan tremenda noticia, Melchor lloró amargamente. Sus

compañeros, al notar que estaba arrepentido, lo consolaron y lo disculparon. Entonces, muy arrepentido, se acercó ante Jair y Dabel, les pidió disculpas y prometió nunca más comportarse de esa manera.

Aquel día, los chicos de la escuela aprendieron una gran lección: respetar a los demás con todas sus diferencias.

En señal de su arrepentimiento, Melchor entregó su propina para reparar el daño; al ver que era insuficiente, sus compañeros aportaron las suyas, compraron una nueva quena y pidieron que Dabel y Jair alegraran el día con cánticos y bellas melodías en la

escuelita donde nace el sol
radiante.

PREGUNTAS

¿Qué hacía Dabel en la escuela que la hacía destacar?

¿Cómo reaccionaron los compañeros de Dabel y Jair ante la actitud de Melchor?

¿Por qué crees que Melchor actuó de manera agresiva con Jair y Dabel?

¿Qué nos dice la reacción de Melchor al saber que Jair era su primo?

¿Crees que la reacción de los compañeros de Jair y Dabel fue la correcta? ¿Por qué?

¿Qué enseñanza te deja la historia sobre la importancia del respeto y la identidad cultural?

CONEJÍN EL CABALLERO SOLIDARIO

En un bosque muy lejano vivía una familia de conejitos. El más pequeño, llamado Conejín, era muy feliz y atento con todos los animalitos del bosque.

Una mañana, papá y mamá conejo lo llevaron a la escuela, donde aprendería a leer, escribir y a tener muchos amigos. Ese día, Conejín conoció a su maestra Violeta, quien, con mucho cariño, los recibió a él y a sus compañeros y les comentó que aprenderían a cantar, bailar, dibujar, pintar, leer y escribir. Al terminar la clase y, muy contento, regresó a casa para

contarles a sus papitos las aventuras que tuvo en la escuela.

A la mañana siguiente, Conejín se fue a la escuela llevando una deliciosa lonchera que mamá le había preparado. En el recreo, salió al patio a lavarse las manitas y vio a Luis, el cuy, sentado, triste y con lágrimas en los ojos. Conejín se acercó y preguntó: —¿Qué te pasó, amiguito?

Luis le contó que su mamita estaba enferma y que no había podido prepararle la lonchera, por lo que tenía mucha hambre. Conejín lo consoló y le dijo que tenía muchos alimentos deliciosos que su mamita le había preparado, y que los compartiría con él y con todos

sus compañeros que no tuvieran lonchera.

Desde ese día, todos los animalitos de la escuela siguieron el ejemplo de Conejín: ayudaban y compartían con quienes lo necesitaban.

PREGUNTAS

¿Qué actividades mencionó la maestra Violeta que aprenderían en la escuela?

¿Qué aprendieron los demás animalitos gracias a Conejín?

¿Por qué crees que la mamá de Luis no pudo prepararle la lonchera?

¿Por qué crees que los demás animalitos empezaron a ayudar después de ver el gesto de Conejín?

¿Qué opinas de la actitud de Conejín? ¿Harías lo mismo en su lugar?

¿Cómo podríamos aplicar la enseñanza de esta historia en nuestra vida diaria?

SAMY, EL CAPIBARA VALIENTE

Érase una vez una gran familia de capibaras que vivían en el corazón de un exuberante bosque tropical de la Amazonía, rodeada de agua y pasto verde, y conocida por su naturaleza pacífica y su espíritu comunitario. Entre ellos destacaba Samy, un joven capibara de corazón de oro, de una valentía inquebrantable, solidario y muy protector.

Mientras los capibaras disfrutaban de nadar y frotarse en el agua del río Manú, alimentándose de plantas acuáticas, un grupo de jaguares malvados los observaba.

Liderados por un astuto jaguar llamado Dan, famoso por su ferocidad y astucia, se acercaban con intenciones maliciosas; planeaban atacar a los capibaras y robarles su comida. Al ver a Samy, decidieron que sería su próximo almuerzo.

Entonces, Samy, al darse cuenta del peligro, no dudó en actuar con un coraje que superaba su tamaño; se puso al frente de su familia. Sin embargo, no se rindió; recordó las palabras de su abuela: “La verdadera valentía no es luchar solo, sino saber cuándo pedir ayuda”. Así, con un grito de auxilio, llamó a sus amigos del bosque. Llegaron rápidamente: un águila

llamada Ary, un mono ágil llamado Max y un tapir fuerte llamado Toro.

Juntos, los amigos idearon un plan: Ary volaría sobre los jaguares para distraerlos, mientras Max los confundiría con sus trucos ágiles; Toro, con su fuerza, los empujaría, y Samy, con su valentía, los enfrentaría directamente.

El plan funcionó a la perfección; Ary voló en círculos sobre los jaguares, Max los hizo tropezar con sus saltos y Toro los empujó hacia un barranco. Samy, con un coraje que nadie esperaba, se enfrentó a Dan y a los jaguares. Con su inteligencia y astucia, logró desviar la atención de los jaguares y guió a su familia a un lugar seguro.

Sorprendidos por la determinación de Samy y la unión de sus amigos, los jaguares decidieron dejar el bosque en paz. Desde ese día, Samy fue conocido como el capibara más valiente del bosque y su historia se convirtió en un ejemplo de cómo la amistad y la valentía pueden superar cualquier obstáculo. A partir de ese día, Samy se convirtió en un símbolo de valentía y protector para su familia. Su historia se transmitió de generación en generación, recordando a todos que, incluso los más pequeños, pueden ser héroes cuando se enfrentan al peligro.

PREGUNTAS

¿Quiénes fueron los amigos que ayudaron a Samy?

¿De qué manera Toro usó su fuerza contra los jaguares?

¿Por qué crees que Samy decidió pedir ayuda en lugar de enfrentar solo a los jaguares?

¿Qué habrían hecho los jaguares si los amigos de Samy no hubieran llegado?

¿Qué opinas de la decisión de Samy de pedir ayuda en lugar de enfrentarse solo a los jaguares?

¿En qué situaciones de la vida real se puede aplicar la lección de Samy?

EL RÍO CONTAMINADO DE HUALLUCANCHA

En el pequeño pueblo de Huallucancha, en la sierra peruana, había un río cristalino que atravesaba el valle y proporcionaba agua a la comunidad. Rodrigo, un niño de 12 años, amaba jugar en las orillas del río y observar la vida silvestre que habitaba en sus aguas.

Sin embargo, en los últimos meses, Rodrigo había notado que el río había cambiado. El agua había perdido su transparencia y había comenzado a oler mal. Los peces y las plantas acuáticas habían

desaparecido, y la comunidad había empezado a enfermarse.

Un día, Rodrigo decidió hablar con Don Pedro, un anciano sabio que había vivido toda su vida en Huallucancho. Don Pedro le explicó que la contaminación del río se debía a la falta de conciencia y responsabilidad de la comunidad.

—"La contaminación es como un veneno que mata la vida del río", le dijo Don Pedro. "Si no hacemos algo para detenerla, el río morirá y nosotros también sufriremos las consecuencias."

Rodrigo se sintió motivado para hacer algo al respecto. Reunió a sus compañeros de clase y, juntos, decidieron lanzar una campaña

para concienciar a la comunidad sobre la importancia de proteger el río.

Organizaron eventos, crearon carteles y distribuyeron folletos con información sobre la contaminación y sus efectos en el medio ambiente y la salud. También hablaron con los líderes de la comunidad y les pidieron que tomaran medidas para reducir la contaminación.

Gracias a los esfuerzos de Rodrigo y sus compañeros, la comunidad de Huallucancha comenzó a tomar conciencia sobre la importancia de proteger el río. Se implementaron medidas para reducir la contaminación, como la creación de un sistema de tratamiento de

aguas residuales y la adopción de prácticas sostenibles para la agricultura y la ganadería.

Con el tiempo, el río comenzó a recuperarse. El agua volvió a ser cristalina, y la vida silvestre regresó. La comunidad de Huallucancho aprendió una valiosa lección sobre la importancia de cuidar el medio ambiente y proteger los recursos naturales.

Rodrigo y sus compañeros se sintieron orgullosos de haber contribuido a la recuperación del río y de haber ayudado a su comunidad a tomar conciencia sobre la importancia de proteger el medio ambiente. Aprendieron que, cuando trabajamos juntos y nos esforzamos por hacer una

diferencia, podemos lograr grandes cosas y crear un futuro más sostenible y saludable para todos.

PREGUNTAS

¿Qué señales notó Rodrigo que indicaban que el río estaba contaminado?

¿Cómo se llamaba el niño protagonista de la historia?

¿Por qué Don Pedro comparó la contaminación con un veneno?

¿Qué habría pasado si Rodrigo y sus compañeros no hubieran actuado?

¿Qué opinas sobre el papel de los niños en la protección del medio ambiente?

¿Cómo podrías aplicar la enseñanza de esta historia en tu comunidad?

EL ANCIANO ÁVARO

En un remoto pueblo llamado Pacamarca vivía un anciano muy adinerado pero también sumamente tacaño, quien jamás abandonaba su hacienda, pues creía que salir implicaba derrochar dinero. Al lado de su propiedad se encontraba una escuela en la que asistían muchos niños, la mayoría de origen humilde, quienes a pesar de su pobreza se divertían jugando entre ellos.

El anciano observaba a los niños desde lo alto de su casa y detestaba sus risas, comentando: “¡Qué niños tan miserables, pobres desdichados que ni siquiera tienen dónde caerse muertos!”. Sin

embargo, entre todos ellos, había uno que siempre se sentaba solo bajo un árbol, y aunque el anciano despreciaba a los niños, sentía curiosidad por saber por qué este permanecía apartado. Así que decidió esperar junto a la ventana a que el niño saliera de la escuela para averiguar qué sucedía con él. Cuando finalmente sonó el timbre de salida, los niños salieron de manera alborotada y, para su sorpresa, el niño que él esperaba no estaba entre ellos.

De pronto, una anciana llegó apresuradamente a la escuela y, sin que él lo imaginara, fue testigo de cómo ella cargaba al niño en la espalda. El anciano, un hombre casi insensible, no pudo contener

las lágrimas y lloró durante toda la noche por la desgracia de esa mujer y el pequeño. Al quedarse dormido, escuchó en sus sueños una voz que le susurraba: “Tú puedes cambiar la vida de ese niño y, a la vez, transformar la tuya”. Al despertar, asustado pero deseoso de conocer más sobre el niño, esperó en la puerta a que la anciana, como de costumbre, llegara con su nieto. Entonces, le preguntó qué le pasaba al niño, a lo que ella, entre lágrimas, respondió que el pequeño no podía caminar porque no contaban con los recursos para operarlo, ya que la intervención era muy costosa. Esto ocurrió tras un accidente en el que

sus padres fallecieron y él sobrevivió.

Reflexionando, el anciano se dirigió a su habitación y pensó: “¿Para qué guardo tanto dinero si no me brinda felicidad? Ese dinero podría hacer feliz a ese niño”. Decidido, se comprometió a costear la operación del niño.

Hoy en día, el pequeño corre y se divierte como los demás. Cada vez que el anciano observa desde lo alto de su casa, los niños lo llaman “abuelito Manuel, baja, que estamos en recreo y cuéntanos una historia”, pues él es muy hábil narrando anécdotas de su juventud. Sentado bajo el árbol, sus relatos provocan risas y mucha alegría entre los pequeños.

PREGUNTAS

**¿Cómo se llamaba el pueblo
donde vivía el anciano avaro?**

**¿Por qué el niño que llamaba la
atención del anciano no jugaba
con los demás?**

**¿Por qué crees que el anciano
despreciaba las risas de los niños?**

¿Por qué los niños empezaron a llamar al anciano "abuelito Manuel"?

¿Crees que el anciano realmente cambió o solo sintió lástima por el niño? ¿Por qué?

¿Qué enseñanza deja esta historia sobre la generosidad y el verdadero valor de la riqueza?

GERMARYORI: ALMA GENEROSA

Germayori era una niña muy alegre y solidaria; vivía en la ciudad de Huancavelica junto a sus padres y hermanos. Asistía a la escuela siempre con entusiasmo y muchas ganas de aprender; sus profesores y compañeros le tenían un gran cariño por su forma de ser. Un día, Germayori faltó a la escuela, algo que ella no solía hacer. Preocupados, su profesor y sus compañeros fueron a visitarla a su casa para indagar cuál era el motivo de su ausencia. Llegaron a la casa de Germayori preguntando por ella; su padre los recibió y les contó que su hija había faltado a la

escuela para cuidar de su vecina, ya que ésta había caído enferma, pero, con los cuidados y atenciones que recibió, ya se sentía mucho mejor. Enterados de la situación, el profesor y sus compañeros se sintieron aliviados. A la mañana siguiente, compartieron la noticia con el resto de sus compañeros, quienes decidieron hacerle unas bonitas frases de amistad y respeto por su acto solidario.

PREGUNTAS

¿Dónde vivía Germayori y con quiénes?

¿Qué hicieron sus compañeros para reconocer su acto solidario?

¿Por qué sus compañeros y su profesor se preocuparon al notar su ausencia?

¿Cómo crees que se sintió la vecina de Germayori al recibir su ayuda?

¿Crees que Germayori hizo lo correcto al faltar a la escuela para cuidar a su vecina? ¿Por qué?

Si fueras uno de los compañeros de Germayori, ¿cómo hubieras mostrado tu reconocimiento por su generosidad?

ESTRELLA Y LA PERSISTENCIA EN LOS ESTUDIOS

Estrella era una gata exploradora con una curiosidad insaciable. Su pasión por descubrir nuevos lugares la había llevado a viajar por todo el mundo, pero lo que más le fascinaba era la isla volcánica en la que vivía. La isla, aunque hermosa, estaba llena de desafíos. En uno de sus paseos, Estrella encontró un animal salvaje, un pequeño zorro, atrapado cerca de un río que se desbordaba debido a la reciente erupción del volcán. El zorro parecía perdido y asustado, sin saber cómo regresar a su hábitat.

Estrella, con su agudo sentido de la observación, sabía que debía ayudar al zorro. Sin embargo, no era tarea fácil. El volcán había cambiado la geografía de la isla, y los caminos que antes conocía habían desaparecido. El zorro, aunque agradecido, estaba muy débil y no podía caminar largas distancias. Estrella sabía que necesitaría persistencia y paciencia para lograrlo.

Durante varios días, Estrella estudió el terreno. Subió a los acantilados, cruzó ríos y observó las estrellas para orientarse. Cada vez que se encontraba con un obstáculo, no se rendía; en lugar de eso, pensaba en nuevas maneras de sortearlo. A veces, volvía a

intentar lo mismo una y otra vez, hasta que finalmente encontraba la ruta correcta.

El zorro, a pesar de estar cansado, siguió a Estrella, confiando en su persistencia. Finalmente, después de varios días de esfuerzo, llegaron a un lugar seguro donde el zorro pudo descansar y regresar a su hábitat. Estrella, aunque exhausta, sonrió al ver al zorro regresar a su hogar. Había aprendido que, al igual que en sus estudios, la persistencia y el esfuerzo constante son las claves para superar cualquier desafío.

PREGUNTAS

¿Qué animal encontró Estrella en la isla volcánica?

¿ Qué hizo Estrella para ayudar al zorro a regresar a su hábitat?

¿Por qué crees que Estrella no se rindió a pesar de los obstáculos que encontró en su camino?

¿Cómo influyó la persistencia de Estrella en el éxito de la misión de ayudar al zorro?

¿Qué lección sobre la persistencia en los estudios podemos aprender de la actitud de Estrella?

¿Por qué es importante seguir intentándolo, incluso cuando las cosas se complican o parecen imposibles?

LA GENEROSIDAD DE RAMIRO

Ramiro era un piloto de globos conocido por su generosidad y su amor por la aventura. Vivía cerca de un parque nacional, un lugar lleno de paisajes impresionantes y cielos despejados, ideales para su pasión por volar. Aunque Ramiro disfrutaba de cada vuelo, siempre encontraba tiempo para ayudar a quienes lo necesitaban.

Un día, un joven llamado Martín llegó al parque con su familia. Martín había oído hablar de los globos aerostáticos, pero tenía un gran miedo a las alturas. A pesar de las vistas hermosas y la emoción de

volar, el miedo lo paralizaba. Observaba con envidia a los demás turistas que subían a los globos, pero no podía reunir el valor para hacerlo.

Ramiro notó la situación de Martín. En lugar de seguir con su día, decidió acercarse al joven. "¿Te gustaría volar?", le preguntó con una sonrisa. Martín dudó, pero Ramiro no lo presionó. "No tienes que hacerlo si no te sientes listo, pero si decides intentarlo, estaré aquí para ayudarte en cada paso", le dijo con voz cálida.

Ramiro le ofreció un vuelo gratuito, sabiendo que no solo estaba ofreciendo una experiencia única, sino también una oportunidad para que Martín enfrentara su

miedo. Poco a poco, con la ayuda de Ramiro, Martín se subió al globo. Al principio, temblaba de miedo, pero pronto, al estar en el aire, comenzó a disfrutar de la vista. Ramiro le explicó cada detalle del vuelo, asegurándose de que se sintiera seguro y cómodo.

Cuando aterrizaron, Martín no solo había vencido su miedo, sino que también había aprendido una valiosa lección sobre la generosidad y la confianza. Ramiro no solo le había dado un vuelo, sino también el coraje para superar sus temores.

PREGUNTAS

¿Por qué Martín tenía miedo de subir al globo aerostático?

¿Qué hizo Ramiro para ayudar a Martín a superar su miedo?

¿Por qué crees que Ramiro decidió acercarse a Martín y ofrecerle un vuelo gratuito?

¿Cómo crees que la generosidad de Ramiro ayudó a Martín a sentirse más seguro?

¿Qué valor muestra Ramiro al ayudar a Martín, y cómo se relaciona con la generosidad hacia los desconocidos?

¿Por qué es importante ser generoso con las personas que no conocemos cuando enfrentan miedos o desafíos?

ESCUCHAR OPINIONES DIFERENTES

Camilo era un recolector de basura que vivía en un pequeño pueblo cerca de una cascada escondida. Aunque su trabajo no era el más reconocido, Camilo siempre encontraba belleza en los lugares más inesperados. Le gustaba caminar por los senderos que rodeaban la cascada, disfrutando del sonido del agua y de la tranquilidad que el lugar le ofrecía.

Un día, el pueblo organizó un evento deportivo en el que todos los vecinos iban a participar. Había carreras, juegos de equipo y, por supuesto, un torneo de fútbol.

Camilo, aunque no era muy deportista, decidió ir a ver a sus amigos y vecinos competir. Sin embargo, cuando llegó al evento, escuchó a varias personas discutir sobre cómo organizar los equipos. Algunos querían que los equipos fueran solo por edades, mientras que otros pensaban que debía ser por habilidades. La discusión se volvió más intensa, y nadie parecía llegar a un acuerdo.

Camilo, que siempre había sido un buen oyente, decidió intervenir. "¿Por qué no escuchamos las opiniones de todos?", sugirió con calma. "Tal vez podríamos hacer un equipo mixto, con jugadores de diferentes edades y habilidades.

Así todos podemos aprender unos de otros y disfrutar más del juego."

Al principio, algunos se mostraron reacios a la idea, pero al escuchar la propuesta de Camilo, comenzaron a reflexionar. Finalmente, decidieron probar la idea de un equipo mixto. Cuando comenzó el torneo, la tormenta eléctrica sorprendió a todos, interrumpiendo el evento. Aunque la tormenta los obligó a refugiarse, todos estaban de acuerdo en que la propuesta de Camilo había hecho que el evento fuera más divertido y que todos pudieran participar, independientemente de su edad o habilidad.

Camilo, con su disposición a escuchar diferentes opiniones,

había logrado que la comunidad se uniera, demostrando que, a veces, escuchar a los demás puede llevar a soluciones creativas y armoniosas.

PREGUNTAS

¿Qué tipo de evento deportivo se organizó en el pueblo?

¿Qué sugerencia hizo Camilo para organizar los equipos?

¿Por qué crees que la gente estaba discutiendo sobre cómo organizar los equipos?

¿Cómo crees que la propuesta de Camilo ayudó a mejorar la experiencia del evento deportivo?

¿Por qué es importante escuchar las opiniones de los demás cuando hay desacuerdos?

¿Cómo puede la disposición de Camilo a escuchar diferentes opiniones haber influido en la resolución del conflicto en el evento deportivo?



Maytu

Mi cuaderno de trabajo contiene microcuentos que pretenden una lectura rápida y fácil de comprender; además, incluye preguntas de comprensión textual, literal y criterial.

Así pues, el estudiante podrá desarrollar: un hábito de lectura con microcuentos entretenidos, una mejor comprensión lectora y mayor conocimiento sobre las diferentes temáticas que se abordan en los textos.

